

PUNTUALIZACIONES EN LA BIOGRAFIA  
DEL PADRE ISLA

Por Victoriano Rivas Andrés

En el artículo publicado en TIERRAS DE LEÓN, número 49, año XXII, correspondiente al 31 de diciembre de 1982, página 91, titulado "Anotaciones y correcciones a la biografía del P. Isla (1703-1781)", firmado por Albano García Abad, se cita por dos veces mi nombre, a propósito de un artículo mío publicado en *La Hora Leonesa*, el 28 de enero de 1981, página 12, con el título "Cuna y sepulcro del Padre Isla".

García Abad, en el empeño de puntualizar con anotaciones y correcciones los datos exactos de la biografía del Padre Isla, el ilustre escritor jesuita leonés, dice:

*No sé si citar las palabras que ha poco escribía un publicista en León: "El nombre más esclarecido que ha dado a las letras León murió silenciosamente en el destierro, hace ahora exactamente dos siglos. SEGURAMENTE NO RESIDIO NUNCA EN LA TIERRA QUE LE VIO NACER. Pero llevó siempre tras sí, como una estela, su recuerdo..." No sé cómo se pueden seguir escribiendo cosas como esas (1).*

1.—En el artículo mío citado por el publicista García Abad, en las líneas finales del párrafo cuarto, se dice textualmente: "Valderas, donde pasó años de estudio el Padre Isla...". Por consiguiente la afirmación que extraña al citado publicista "Seguramente no residió nunca en la provincia que le vio nacer" (la cita en mayúsculas es suya) ha de entenderse, según el contexto, que, después de haber entrado en la Compañía de Jesús, no estuvo nunca destinado permanentemente en ninguna de las casas que los jesuitas tenían en la provincia de León, la que le vio nacer. Lo cual se puede probar, por ejemplo, consultando los catálogos que cada Provincia de la Compañía editaba ya entonces cada año, mejor cada curso; y que pueden encontrarse sobre todo en el archivo general de la Casa generalicia de los jesuitas en Roma.

Más de una vez, el Padre Isla, ya jesuita, residió en la provincia que le vio nacer, siempre de paso, nunca como permanentemente destinado en ella. Por ejemplo en mayo de 1759, según lo escribe en carta a su hermana María Francisca (2); o en mayo de 1760; lo testifica en dos cartas: una a su cuñado (3), y otra a su hermana (4); y en otras diversas ocasiones que no parece del caso mencionar.

(1) Tierras de León, n.º 49.—Año XXII.—Segunda época.—31 de diciembre de 1982, página 103.

(2) Biblioteca de Autores Españoles.—15.—Obras del P. Francisco de Isla.—Ediciones Atlas.—Madrid, 1945.—Página 494.

(3) Ibidem. Página 505.

(4) Ibidem. Página 506.

2.—A continuación del párrafo anteriormente citado “No sé cómo se pueden seguir escribiendo cosas como esas...”, el publicista García Abad escribe:

*Nombrado (el padre del Padre Isla) el alcaide de la fortaleza de Astorga y tomada posesión en octubre de 1716, el P. Isla vivió con sus padres en dicha ciudad desde donde marchó para entrar en los jesuitas de Villagarcía de Campos (Valladolid). Entró en el noviciado de la Compañía de Jesús en Villagarcía el día 29 de abril de 1719 según el Libro de Recibidos de aquella casa (5).*

El texto preciso de este “Libro de recibidos”, citado por Albano García, dice textualmente así: *El hº Joseph de Isla, hijo legítimo de Don Joseph de Isla y de Doña Ambrosia Roxo, vecinos de Santiago de Galicia entró en la Compañía a 29 de abril de 1719 en el colegio de Santiago, siendo rector el P. Manuel de Prado, con licencia del P. Francisco Pablo Mazario, Provincial de esta Provincia.*

No es exacto, por lo tanto, que “desde Astorga marchó para entrar en los jesuitas de Villagarcía” como afirma el publicista Albano García. El Padre Isla entró en la Compañía de Jesús en Santiago de Galicia, no en Astorga. Los padres del Padre Isla eran ya vecinos de Santiago. Y, como se dice claramente en el citado “Libro de los Recibidos”, fue en Santiago donde entró en la Compañía de Jesús. “Solían ser recibidos con licencia del P. Provincial en la casa de los jesuitas del sitio donde vivían, cuando la había, y de allí iban a la casa noviciado”: puntualización y explicación que debo al insigne especialista en la vida y obra del Padre Isla, Padre Conrado Pérez Picón, que ha contribuido tan poderosamente al conocimiento del insigne autor leonés, no sólo en concretas precisiones o correcciones, sino con la publicación de dos obras inéditas de Isla, la “Anatomía sobre el Informe de Campomanes” publicada por la Institución Fray Bernardino de Sahagún de León; y últimamente con su estudio sobre la respuesta del P. Isla a la pastoral del arzobispo de Burgos Dom José Javier Rodríguez de Arellano, en la revista *Razón y Fe*, número de julio de 1982, página 458. Se da la circunstancia de que el P. Pérez Picón reside actualmente en Villagarcía de Campos, donde residió el propio Padre Isla, y acaba de publicar una espléndida historia de Villagarcía, de que dí noticia en *La Hora leonesa*, del 24 de abril de este mismo año, página 14.

3.—Nuevamente insiste García Abad en su citado artículo de TIERRAS DE LEÓN, ahora en la página 107, en la frase que le extrañó en el artículo mío, a propósito de un párrafo en que recuerdo la memoria del Padre Isla en la iglesia de Santa María delle Muratelle de Bolonia y la lápida conmemorativa que figura en el muro de ella; y dice:

*Así escribe un publicista en “La Hora Leonesa”, con el nombre de V. Rivas Andrés en un artículo titulado “Cuna y sepulcro del P. Isla”. Apareció en ese Diario el día 28 de enero de 1981, página 12. Quiero suponer que los datos que aporta son fehacientes. Lo digo porque al principio del artículo escribe afirmaciones tan peregrinas como esta: “Seguramente no residió nunca en la tierra que le vio nacer” (6).*

Los datos que allí aportaba resultarán fehacientes para quien conozca el libro “S. María delle Muratelle in Bologna.— Sac. Angelo Carboni. Párroco.— Seconda edizione.— Bologna 1980.— Scuola professionale Tipografica dell’Istituto Gualandi”. El libro tiene 292 páginas en espléndida edición de

(5) Tierras de León, número citado. Página 104.

(6) Ibidem. Página 107, nota 9.

papel couché, y varias fotografías a todo color. El capítulo dedicado al Padre Isla es el XVIII, que lleva como epígrafe: "Lo scrittore P. Francesco Isla esiliato in Bologna e parrokiato di S. María delle Muratelle.— L'uomo e la opera..." páginas 179-187. Los datos que figuran en este libro y en las páginas citadas me los amplió en carta particular el entonces Superior de la residencia de jesuitas en Bolonia —hoy Superior de otra residencia jesuítica en Roma—, Padre Giuseppe Ciascino.

4.—En el tantas veces citado artículo de TIERRAS DE LEÓN, en la página 105, el publicista Albano García dice:

*El EPITAFIO que le dedicó uno de sus hermanos, también en el destierro, (según algunos sería el P. Hervás y Panduro)... (7).*

No fue Hervás y Panduro; fue otro jesuita, compañero también de destierro del Padre Isla, el Padre Pedro Cordón. Consta ciertamente este dato, porque lo consigna el Padre Luengo en sus *Papeles varios*, en el tomo XV. Debo también este dato al citado especialista eminente en la vida y obra del Padre Isla, Conrado Pérez Picón.

Acaso sea oportuno añadir que hay otro epitafio en homenaje al Padre Isla, en que se alude genéricamente a "la tierra de León que le vio nacer". Es el que figura en el muro de Santa María delle Muratelle en Bolonia. Lo transcribe textualmente el párroco Sac. Angelo Carboni en el libro antes citado sobre su parroquia, en la página 184, precedido de estas palabras: "Per tramandare ai posteri il ricordo di sí grande uomo fu murata sul fianco nuovo della chiesa questa solenne lapide nel 1958". Lo recordé en otro artículo periodístico publicado en varios diarios nacionales, y también en *La Hora leonesa* del 30 de octubre de 1981, página trece, en la que además aparecía la fotografía de la lápida, con la nota de que, en las líneas 8 y 9, empezando a contar por abajo, se evoca la "illustre terra di León, che diede i natali...".

---

(7) Ibidem. Página 105.